



Parroquia Ntra. Sra. de la O
Chipiona.-



Eucaristía de la Familia **del domingo V del Tiempo de Cuaresma –Ciclo A**

Monición de Entrada: Buenos días a todos. Estamos ya llegando al final de la Santa Cuaresma. Si algo tiene Jesús, nuestro Señor, es vida para todos. Fijaros si la tiene que, en el Evangelio nos cuenta como Jesús, a su amigo Lázaro, le devuelve la vida después de que la muerte le sorprendiera. Que también nosotros, que vamos acercándonos a la Semana Santa, nos atrevamos a salir de esas cuevas donde vivimos no como Dios quiere y, tal vez, un poco muertos por los acontecimientos o los problemas de la vida. Nos ponemos de pie y recibimos al sacerdote.

Monición a la 1ª Lectura: (pag. 335 –Lcc niños)

1ª Lectura: 1Jn 2.3-6. 9-11 (pag. 335 Lcc niños)

Monición al Salmo: (pag. 336- Lcc niños)

Salmo: (pag. 336– Lcc niños)

Monición al Evangelio: (pag. –Lcc niños)

Versículo: (pag. 336 –Lcc niños)

Evangelio: Mc 5,21 (pag. 237- Lcc niños)

Oración de los fieles:

1. Pidamos por la Iglesia. Para que se apoye en la Palabra de Dios y tenga la seguridad de que Él le acompaña en su misión de llevar a los hombres la Buena Noticia. Roguemos al Señor.
2. Por los que no tienen fe. Por los que viven escondidos en sus propias tumbas de tristeza, egoísmo, guerras, envidias o desesperanza. Roguemos al Señor.
3. En esta Cuaresma, pedimos por los que están enterrados en el materialismo, en el tener, en el poder. Para que se liberen de aquello que les esclaviza y sigan a Jesús. Roguemos al Señor.



Parroquia Ntra. Sra. de la O Chipiona.-



4. Hoy, a punto de llegar a la Semana Santa, pedimos por todos los difuntos. Especialmente por los familiares de todos los que estamos aquí. Pidamos también por los que no tienen flores en su recuerdo ni oraciones por sus almas. Roguemos al Señor.

5. Finalmente pedimos al Señor que no olvidemos una cosa: ESTAMOS LLAMADOS A LA VIDA ETERNA. Para que no creamos solamente en lo que tocamos o en aquello que vemos. Roguemos al Señor.

Ofrendas:

1.- Con estas largas vendas, Señor, queremos representar las cosas que nos tienen atados al mundo: el orgullo, la falta de fe, el dinero o la incredulidad. Llámanos, como a Lázaro, Señor, para que podamos salir a tu encuentro y disfrutar contigo un día de la vida eterna.

2.-Con el pan y el vino, deseamos que el Señor se quede con nosotros en el altar. Es una ofrenda que hemos trabajado y conquistado con nuestro esfuerzo, estudio o trabajo. ¡Bendícenos, Señor!

Nota: Las peticiones, ofrendas y monición de entrada son orientativas y modificables por el grupo que presente la Eucaristía.